

SOY MAGA

MAG LABARTH

MAG LABARTH



SOY MAGA

ILUSTRACIONES

M AGUSTINA MARTÍNEZ F

Capítulo 1

S O Y M A G A

Soy Maga.
Así me llaman.
Lo soy por derecho.
Soy mi vida.
Soy la autora de mi realidad.
Mi rumbo y mi vuelo.

Me planto en mis pies
emprendo nuevos caminos.
Llenos de triunfos y derrotas.
Desafíos.
El sendero es sólo un sendero
yo elijo si volverlo infierno
o volverlo paraíso.
Desde lo devastador hasta el renacimiento
encuentro mi propia
manera de existir.
Suelo sentir que puedo ser todo
puedo dejar de ser
puedo ser un poco
a veces demasiado.
Ser conexión o ser aislamiento.

Puedo ser canción y puedo ser ruido.

La calma me visita.
Las polaridades desaparecen fundidas en una.

En mí.

Tengo un pié dentro de un río caudaloso
profundo
sigzagueante.

Un río con cause
hacia el conocimiento propio
donde la finalidad es
encontrar el amor propio.

Converso con mi alma en intimidad
me susurra que hay cosas que ya no quiere más

que es tiempo de soltar.

Andar liviana
en este río con cause alborotado
me permitirá flotar.

Cuanto más mente
más alboroto
cuanto más corazón
mas poesía viviente.

El camino consciente
el más difícil, sin duda.
Estoy dispuesta a tomarlo,
con intenciones puras.

Lo interno
lo externo
son posibilidad.
Son nutrición
para que mi libertad
se expanda.

Capítulo 2

I N S P I R A C I O N

Es azarosa, caprichosa.

Con la intuición se alianza de una forma sinérgica.

Ella es observadora, suele dejar a las personas en un estado de prueba para ver cuán receptivas están.

La inspiración es caprichosa porque se presenta cuando, donde y de la forma que quiere, casi como una metamorfa.

Su segundo nombre es espontaneidad.

Los caprichosos le restan identidad reduciendola a algo sin fuerza. Y por caprichosos hago referencia a los perfeccionistas, los postergadores, los que no se animan o los negadores.

Todos ellos que suelen decir "no tengo inspiración"

De todas maneras ella es paciente y hay algo que si le agrada, las personas flexibles.

No quiero referirme a artistas porque la inspiración no es exclusiva para ellos.

Crear un objeto, cualquier obra o un momento, la expresión de un sentimiento alentados por su presencia es lo mismo para ella.

Es muy desapegada con los resultados.

También le gustan las sorpresas, por eso es bueno seguirla atentos.

Puede que en el impulso de ir al río para crear un momento, ocurra que te sientes en el suelo y casi por inercia comiences a crear.

Ella se encarga de hacer un segundo llamado la mayoría de las veces, que si se capta da posibilidad al siguiente.

La inspiración es el golpecito en el hombro que guía a materializar deseos sublimes del alma.

Recuerdo cuando comencé a crear. Me llamaba la atención como siempre algo sucedía que me indicaba que pieza colocar o con que color continuar.

Era extraño que a través de la caída de un objeto, al correr una caja o destapar algo siempre aparecía el recurso indicado.

Sin cuestionar demasiado pero si extrañada, continuaba naturalizando y aprovechando eso que por causalidad funcionaba.

Hasta que entendí que era la conexión pura desde mi ser con el instante.

La intuición en cada uno de esos momentos viene con un sutil aviso que suele decir «Atención MAGALI, está por visitarte la Inspiración, ¿Que tan receptiva estás hoy?»

Y mi cuerpo expresa la emoción, un poco de ansiedad creativa, adrenalina y un recarga de energía extra que hace olvidar si estoy cansada, dolorida, o lo que en otro momento se convirtiera en una excelente excusa para

abandonar.

Con el tiempo tomé consciencia que
si estoy demasiado mental, no hay fluidez.

Si quiero controlarla, no hay satisfacción ni sorpresa.

Si suelto, todo avanza y evoluciona en armonía.

La inspiración sólo quiere fluir.

Capítulo 3

INTUICION

Susurro que se hace notar
sino lo capto se esfuma
si lo ignoro se debilita
a veces grita sin voz
hace un palpar
elijo si callar o escuchar.

Me invita a caminar firme
en un mar de incertidumbre.
Recuerdo las tantas veces que la ignoré.
Las veces que me perdí
teniendo el mapa en mi bolsillo izquierdo.

Aún habiendo aprendido
no deja de suceder.
Esporádicamente vuelvo a caer en mi propia necesidad,
en el cómo debería ser.

Aprendí que se trata de sentir
más que de interpretar.

En ese susurro está el acierto

Capítulo 4

A R M O N I A

Un lugar donde el viento desintegra tiempo, espacio , cuerpo y materia.
Cielo y tierra tan plano como profundo.
Lo percible enseña más que lo visible.
La quietud en su máxima expresión
manifestando orden natural y armonía.

Le pido al instante;
contágame y enseñame acerca de ese estado.
Permíteme fundirme,
permíteme ser parte de esa armonía expansiva.

Enseñame con soltura a dejar que todo suceda mágicamente,
sin esfuerzo y en ordenada fluidez.

Sacudon de quietud retumbando como eco,
que percibo en mi cuerpon como pulsos que coexisten con mi propia
existencia,
repítete y esfumate cíclicamente.

Déjame percibir que aunque se haya esfumado
resuena silenciosamente.

Déjame percibir que el pulso sigue latente.
Que la percepción me enseña
que la comprensión y el aprendizaje brota internamente.
Guíame al camino consciente de reconocer mi realidad
en cualquier escala y cualquier intensidad.
Bajo los infinitos parametros
todo es sinónimo de mi propia verdad.

Capítulo 5

SACUDE TU EXISTENCIA

Suelta tu pelo, afloja tu ropa, descálzate, sacudí tu alma y preguntate ¿Qué querés?

Sos un universo auténtico de creación, de sueños inexplorados y sorpresas. Es tiempo de contarte tu verdad. Como cuando nadie te ve y sabes muy bien que anhelas ser o hacer. ¿Qué es lo que amas? ¿Es solo una cosa? ¿Son varias en simultaneo?

Sino lo sabes o crees no saberlo es momento de explorar. Guarda tu juicio en el cajón, desprendete de las especulaciones de opiniones externas. Las exigencias y perfeccionamiento quedan fuera de esto. Se trata de conectar con el juego y disfrutar.

Entonces si se te da por cantar junta aire en tus pulmones y comienza.

Si se te da por escribir; ¿Cuánto puedes tardar en encontrar lápiz y papel ?

Si tu deseo es bailar; tenes cien por ciento a tu disposición todo tu cuerpo, tal como esté, lo aceptes o no. Él esta esperando por vos y tu valor.

Y si es dibujar tampoco hay motivos para esperar el momento, el recurso que esté a tu alcance será perfecto. Dibuja en la tierra, en la arena, con hojas secas o piedras.

Exprésate, conecta con la creación.

Cocina creativamente y brindate homenaje con un exquisito plato.

Tenes dones, es un hecho. Quizás convivan con vos esperando ser descubiertos o sabes que los tienes y están a la espera de ser destapados y potenciados. Comunícate a través de tu espíritu. Vístete con tu máxima expresión.

Cualquier modo de existencia podemos volverlo arte. Somos alquimistas. La creatividad se nutre experiencia a experiencia y en conjunto con la curiosidad trae grandes resultados, de los que llenan.

Sos abundante, perfecta, mágica. Ábrete a sorprenderte. Se tu propia cómplice, tu mejor amiga. Hagas lo que hagas esto va a fortalecer tu conexión con vos misma. Si te gana la mente, la falsa modestia o

cualquier tipo de juicio, vuelve a sacudirte y esta vez con una sonrisa.

Y cada día sera gratificante, liberador. Y cuando te distraigas de esta conexión recuerda que cualquier instante es el regreso a casa, a tu esencia.

Es hora de juntar valor y traspasarlo a cualquier contexto e instante que prosiga en tu vida. Traspasa todo este espíritu creativo y trasciende.

Sacúdete tu existencia, salpica libertad.

Capítulo 6

OLVIDE QUERERME

Lo que aparenta ser olvidado siempre está. Creía haberme olvidado quererme, lo que en verdad había cambiado el cómo, la manera. Y en esta sensación de olvido encontré como reconstruir la forma. Mientras todo fluía me encontraba en ese flujo algo dormida. Aferrada a una ilusión de valoración personal que había caducado. Porque como todo en este mundo, dinámico y vivo, yo había cambiado. Comencé por SENTIRME, como algo natural muy buscado pero sin esforzarme. Dándole atención a mi cuerpo que hablaba y me guiaba. Y ahí estaba yo. Mi puro ser. Hice a un lado todos los sentimientos de deseos no alcanzados, sentimientos de fracaso o de insatisfacción y me enfoqué en lo primero que instintivamente me surgió hacer. Escribir. Encontré por medio de la escritura un espacio de amor propio, de cuidado personal y sentí la magia sanadora. Escribir como cualquier otra actividad que me conecte al presente me dio calma y me trajo de nuevo a un lugar donde nace la valoración. Me apropié en totalidad del momento, también de todo lo que escribo y lo mejor es que esa sensación perdura en el día y se prolonga. Esta forma de amarme me trajo confianza, seguridad y AMORnía. Sí! Un juego de palabras que me gusta usar que fusiona amor y armonía. Esta Amornía que siento por mí se expande. La siento por mi familia, amigos, vecinos, desconocidos y su expansión sigue. Desde mi experiencia vivida y desde este lugar que me encuentro ahora, te invito a preguntarte ¿Que nueva forma de quererte puedes encontrar hoy? Te invito a que te tomes un momento, postergues lo que tengas que hacer para darte espacio a esta pregunta. Cuando te encuentres con el resultado puro, ya no hay vuelta atrás porque tu conciencia se ha elevado, tu alma empezará a brotar y su espíritu se llenará de fuerza. Puede que también hacerte esta pregunta te ayude a reforzar que ya estás en este camino. Algo más... decirte el clásico «si no te amas no puedes amar a los demás» no sería necesario a esta altura. Pero prefiero decirte que; si no te amas o no lo haces lo suficiente, te estarías perdiendo de la plena experiencia de disfrutarte.

Capítulo 7

C U E R P O

Bajo cualquier forma contiene sabiduría, lenguaje, enseña, expresa. No se reprime. La que lo sentencia es la mente, la misma que le da la aparente forma y se encarga de clasificarlo y etiquetarlo. No existe demasiado ni poco. Sólo es. Me sostiene aunque lo destruya con ideas. Sostiene mi craneo. De donde nace el mismo daño. Es compasivo, incondicional, tolerante. Cuántas veces lo ignoro. Merece ser cuidado, respetado con el propósito de valoración, de amarme. Cuántas veces creo hacerlo pero bajo propósitos estéticos, la estética no es mala lo que daña es la búsqueda de satisfacción de miradas y juicios sociales. Es libre y fiel, se expresa conmigo. Con todos. Manifiesta carácter, gustos, género y jamás enjuicia. Me acepta. Aunque la mente lo acorrale al punto de parecer quebrantarse, reacciona, se regenera. Pide descanso, es fuerte pero necesita recuperarse de tanta presión. Pide naturaleza porque es creación. ¿Enferma? ¿lo enfermo? Lo enfermo con mi mente cuando no es utilizada correctamente, lo enferma la mente colectiva si doy permiso a eso. Enferma cuando su potencial no se descubrió aún, cuando olvido escucharlo. Cuando pierdo la fe en su esencia creativa, regenerativa y sanadora. Lo abandono aceptando derrotas o haciendo las interpretaciones incorrectas por creer no hablar el mismo idioma. Porque cada órgano me dice cuál camino me acerca más a evolucionar. Pero si ignoro sus avisos se debilita esperando que en algún momento mi mente elija hacer una alianza con él y con mi espíritu. Sabe que la mente no es enemiga, sabe que la estoy descubriendo y espera a que despierte, la apacigue y sea una mediadora entre el cuerpo y el alma. Como una madre sabe que lleva tiempo, procesos y espera mis propias experiencias vividas que resulten en aprendizaje. Sabe que es cuestión de procesos, creo que no existe un tiempo lineal para ellos. Y eso me lo enseñó mi cuerpo. Como un big bang puedo reconstruirme y reinventarme en un instante. Pero de igual manera cada uno los hace hace su tiempo. Y mi cuerpo sigue permaneciendo Ideas, vicios, excesos de hábitos. También vicios a ideas, excesos de pensamientos negativos lo desgantan y le restan energía vital. Igual sigue permaneciendo. Pero no será por siempre. Eso lo olvida porque permanece en el presente, dispuesto a ser nuestro medio o herramienta para disfrute y expresión. Para que encuentre instantes felices y para que trascienda los no tan felices. Para que alcance mis sueños y acompañe a otros a lograrlos. Permanece en el presente. Un presente compuesto de mi historia y la de ancestros impregnadas en mis genes y células. Un caudal de información genética, que pone a disposición para que pueda recurrir a ella. Sigue permaneciendo y esperando que descubra que es contenedor de mi propia sabiduría y de un linaje ancestral inalcanzable. Sigue permaneciendo, incondicional,

esperando, esperando que lo nutra, lo respete y lo haga respetar. Sigue permaneciendo, con heridas y cicatrices. Con marcas de gestos de sonrisas en los ojos o frunces en el ceño. Sigue permaneciendo con marcas profundas. Sigue permaneciendo incondicional esperando mi incondicionalidad.

Capítulo 8

Capítulo 9

SUEÑOS

Desde niña soy una soñadora. Soy de las que sueñan a lo grande.
Alocada y arriesgadamente.
Los sueños me enseñaron algo inesperado, una realidad paralela a ellos.
Una verdad, propia, que me deja con la mirada en el cielo pero los pies en la tierra.
Me enseñaron desapego.

La vida me mostró que dudar de los sueños también sirve . Porque puede que me haya aferrado demasiado a ellos sin darle espacio a que evolucionen. Asfixiándolos en mi afán de realizarlo.
A veces nos aferramos a metas u objetivos que creemos necesitar cuando ya no es así.
Porque el constante y vital movimiento produce cambios.
Los sueños también se arraigan o estancan. Queda en uno ver si estamos bien con esto y revisar si estamos siendo genuinos en este curso hacia alcanzarlo.

Nos enseñan de niños que tomando un sueño y yendo con todo tras ello es la manera de sentir plenitud y un propósito en la vida.
Pero no nos enseñan que también es bueno cada tanto dudar de ellos.
Cuestionar un sueño.
Lo sacudo un poco.
También le saco el polvo.
Y la verdad sale a la luz.
Cuando es genuino se siente el cosquilleo y se siente la sonrisa interna que fortalece. Devuelve el entusiasmo. Cuando ya no lo es, hay una sensación de vacío y de espabilo que me renueva la invitación a soñar.

Mis sueños y yo tenemos una relación.
Hace poco les di un espacio y los deje reposar un poco mientras veía que me sucedía.
Y algo cambió.
La perspectiva.
Después de esto , algunos objetivos son los mismos pero el ángulo no.
Reacomode mi foco hacia un lugar más sano.
Cuando estuve lista continúe. Como si fuera una actualización de software.

Somos los autores de nuestros sueños y reciprocamente ellos nos contruyen. Marcan un curso consciente o muy sutil en nuestras acciones.
Estoy atenta a ellos , a reinventar su significado y a nutrirlos desde un lugar amoroso. En congruencia con lo que siento. Donde no hay

sentimientos de frustración ni postergación. Desde un lugar de aceptación y confianza. Sin juicios.

Y así doy oportunidad a que afloren nuevos sueños o revivan los sueños que se creía perdidos.

Hay sueños entancados, olvidados, dormidos.

Hay sueños que aún no descubrimos.

Hay sueños compartidos.

También sueños colectivos.

Es tan bello atreverse a soñar.

Pero sin olvidar que los sueños están vivos.

»Ilustración:

Agustina Martinez

@agustinaeco

Capítulo 10

CONOCERME

Existen muchas formas de conocerme.

Desde la intelectualidad.

Desde la intuición. Desde las propias experiencias.

Conozco mi cultura, mis gustos, me identifico con lo que resueno.

Conozco mis raíces. Mi linaje. Me veo en ellos reconociendo aspectos míos.

Conozco como creen conocerme los demás. Y eso si que es delicado porque a veces son meras suposiciones.

Conocerme tiene sus beneficios. Me vuelve más clara sobre decisiones por tomar.

Entiendo mis reacciones ante decisiones de otros.

Creo saber mejor lo que quiero cuando me conozco.

Creo poder anticiparme a cosas.

Me pone en un sentido de advertencia y cierta especulación porque puedo suponer que pasaría ante distintos factores porque ME CONOZCO.

Conocer es averiguar, tener información o noción sobre algo o en este caso sobre mí.

Y esta reflexión me lleva a que creer CONOCERME por completo no es sano.

Una vez leí que lo peor que puedes desearle a una persona es que nunca cambié. Cuando lo decimos claro que es con la mejor intención porque resaltamos lo bueno en ella. Pero si ponemos verdadera conciencia en lo que decimos, le estamos deseando al otro que permanezca como está.

Sin posibilidades de crecer y de evolucionar.

Es un deseo involuntario de estancamiento.

Esto mismo es lo que me pasa con conocerme.

Tras búsquedas me di cuenta que no hay forma de conocerme para siempre. Que hay muchas formas y existen aspectos totalmente variables.

Que nuevamente no hay fórmula a cual aferrarse.

Me di cuenta que Conocerme es lo que deseo. Estar atenta a mi SER a cada instante. Es mucho más amable sólo Ser. Traer la conciencia al instante. Desapegarme de mi misma y de todas mis creencias sobre mí.

Una vez un amigo me dijo que la vida se resume en el verbo To Be.

Ser/ Estar. Que certeza!

Seguire andando sin creer conocerme por completo porque tengo la bendita capacidad de reinventarme innumerables veces.

Ilustración: M Agustina Martínez F

@Agustinaeco

Capítulo 11

CONVERSACIONES

Permite que te digan pero decide sabiamente con que quedarte de lo escuchado.

Permite ser cuestionado pero manten tu convicción fortalecida.

Y si te confrontan, la difícil pero más sana tarea es mantener la calma.

La calma al agitado lo exaspera.

La calma se vuelve fuente de devoluciones sensatas.

Las conversaciones tienen capacidad tan constructiva como destructiva.

Las palabras en sí mismas tienen un gran poder. En conversaciones es donde todo se revela. Todo ser se expresa con su existencialidad y lo que está sintiendo.

Es donde verdaderamente el sentir te pone de cara en el gran escenario de la vida donde no hay guión escrito sino improvisación. Estilo libre.

Y si mi deseo es una función exitosa, actúo mirando mis compañeros de escena. Registrándolos, escuchando y percibiendo con apertura mental y compasión en el corazón.

Las conversaciones toman mil formas y todos somos capaces de encontrar la forma más apacible. Aún cuando dos son los interactuantes y sólo uno de ellos elige este sentido. También cuando son muchos conversadores agitados y sólo uno lo elige.

La procesión es interna y resulta que se exterioriza en vibración y esta se expande tocando sutilmente el hombro del otro para que tome o no la invitación.

No quisiera que esto se confunda con una llamada a sumisión porque es todo lo contrario.

Es una invitación a recordar que llegado el momento de interactuar con otros tenemos la capacidad de mantenernos centrados y empoderados en nosotros mismos. Usando la propia conciencia a nuestro favor. Siendo conscientes sobre si engancharnos en el barullo del otro o mostrarle nuestro respeto hacia nosotros mismos que esto consecuentemente implica hacernos respetar por los demás.

Gracias a buenas predisposiciones no todas las conversaciones tienen carácter confrontativo.

Cuando hay amor, compasión y humildad hasta el mensaje más controvertido puede ser dulce.

El origen de cada palabra define si va a nutrir a quien las recibe, pero a su vez, la apertura y conciencia de quien lo recibe decide el efecto de ellas sobre sí mismo.

Un ida y vuelta infinito, eterno, que la mente lo mantiene vivo en recuerdos o impregnados en el inconsciente.

Practiquemos, todas las veces que sean necesarias.

Estemoa conscientes en cada momento. Digámosle a nuestra mente.. « hey! Vení para acá por favor!»

Escuchemos de verdad

¿Cuánto creemos que escuchamos mientras la mente divaga anticipandonos a que vamos a responder?

Descubramos nuestra capacidad de reacción desde un lugar compasivo.

Experimentemos no tomarnos las cosas personal

Cada ser tiene su propia verdad y de cada verdad hay muchas y distintas versiones segun quien lo vive.

Tenemos todas estas capacidades y podemos convertirnos en alquimistas de conversaciones para que ellas resulten en amor, verdad, respeto y verdaderamente nutran nuestro ser y nuestra vida.

Es una invitación.

Capítulo 12

S E R E S

Me dije:

Busca ser vos misma , no te definas por lo que haces.

Llegó un momento en mi vida en que tuve la lucidez para distinguir que mucho tiempo viví y actúe bajo el paradigma incorrecto. Mejor dicho un paradigma que ya no quería más para mi.

Básicamente, me autodefinía por lo que hacía, mi vocación y permitía que otros lo hicieran. Como si fuese más importante mi labor y ocupación que mi propia existencia, cuando mi propia existencia es la que me permite desarrollar mi vocación y mi talento.

Claro que esto tuvo su reacción positiva y otras no tan positivas.

Por un lado, construí con fuerte obstinación Y determinación un camino de práctica, perfeccionamiento y expansión creativa que me lleno de satisfacciones y aprendizajes. También de momentos felices porque jamás estuve sola y esos momentos fueron compartidos. Pero de algo me estaba olvidando en esa brava búsqueda de cumplir con lo creía que debía desempeñar.

Me olvidaba de SER. Obviamente siempre estaba siendo, de lo contrario no existiría ni mi persona, ni mis vínculos y tampoco resultados creativos. Lo que olvidaba era simplemente ser sin tener que hacer nada.

Mi laboriosa mente y conexión con la creatividad parecían haberse apropiado de mi existencia para sólo sentirse en plenitud en momentos creativos y productivos. Quizás un poco obsesivo pero de lo que si estoy segura es que fue egoísta, primero conmigo y luego con el resto. Y no me juzgo, es lo que me salió, es lo que me permite ver hoy las personas que siguieron al lado mío acompañandome incondicionalmente, valorandome por lo que simplemente soy, cuándo yo tenía un orden de prioridades diferente a los suyos. Es lo que me permitió saber que soy capaz.

Hoy mis prioridades las he reacomodado. Podría decir que he madurado en este sentido. No niego que la artista caprichosa sigue en mi y a veces cobra vida, otras veces la invoco. Es algo innato. La diferencia es que ya no juego sólo ese rol o personaje. Ahora juego a multiples roles en simultáneo. Los he amaestrado.

Con sinceridad, encontré armonizar en mi vida el concepto de quien soy y el concepto de lo que hago.

Busco a diario ser la forma más natural y transparente posible.

Es uno de los motivos por el cual escribo todo esto y con la clara conciencia que estoy dejando en exhibición mi intimidad. Me sana escribir y me desafía compartirlo.

Retomando el tema, recuerdo a mis 20 años lo importante que era para mi saber a que se dedicaban las personas que conocía, si tenían un sueño,

una vocación o si estaban en proceso de descubrirlo. A veces también con el afán de ayudarlos en su búsqueda. Como yo creía saber que mi propósito había sido debelado, jugaba con las mejores intenciones a ser una superheroeina de la inspiración y del aliento.

Hoy entiendo que cada uno tiene sus propios procesos y tiempos. Mi superpoderes están controlados para cuando son solicitados o en situaciones que surgen naturalmente. Aparte de controlados tiene un carácter muy forjado de humildad. Yo no salvo a nadie. Cada uno se salva así. Mi acción tiene solo alcance de motivación hacia otros, como yo la he recibido de otros.

CARTA DE PRESENTACION

Alguna vez te han presentado con alguien contando tu nombre y con demasiada énfasis a lo que te dedicas, dónde, cómo, logros, explicaciones sobre familiar de quien eres.

¿Es una presentación o una entrevista del tipo laboral con recomendaciones y todo?

Sólo es un encuentro casual.

Algunas personas, aclaro que no todas, tenemos o teníamos la tendencia a adornar las situaciones y también a otras personas.

Estuve es ese lugar.

En el de decoradora y también en el de decorada.

De hecho, graciosamente, una vez me presetaron a otros como diseñadora y ganadora de concursos a los que jamás he participado.

Otra vez ante un comité jurado de una importante feria, un diseñador se interesó por unas producciones mías y quien me representaba le respondió «Si, es brillante, estudió en la UBA diseño de indumentaria»

Cuál era la necesidad de ello si yo valoro mucho mi camino autodidacta.

Pareciera que no para sus standares. Por supuesto que esto me lo transmitieron, de haber estado presente no lo hubiese permitido.

Me sentí adornada, sobre maquillada, con excesos. Si tuviera que ilustrarlo sería con un gigante sombrero multicolor con racimos de frutas, alajas y unos tacos muy altos e incómodos.

Mi ego puede que se sintiera complacido a pesar de los excesos de ornamentos ficticios.

Pero mi espíritu en esas ocasiones se llevo una gran enseñanza.

Las personas no nos definimos por que hacemos, por la profesión o por nuestros sueños.

Ahorremosnos las referencias y que cada uno sea en el momento como le plazca.

Cuando sucede esto de las referencias, muy frecuente en nuestra sociedad, se genera como un encantamiento en el aire que intenta trazar un mapa en nuestra mente guiandola a construir nuestra propia y compleja burbuja de lo que creemos o queremos creer del otro, especulaciones, expectativas de como es y su personalidad.

Si! Es un proceso instantáneo y super mecanizado en nuestra mente que casi ni lo percibimos. Está implantado. Y aún es mas profundo. Nos

llegamos a creer un tipo de adivino o detective a lo Sherlock Holmes atando cabos sobre su andar, vestir, lenguaje o posesiones. Todo esto para acercarnos a nuestra ilusoria verdad sobre quien es ese extraño. Puros prejuicios.

No nos adelantemos tanto. Que el propio autor de su vida sea el que guíe los trazos y el curso para darse a conocer.

Yo soy la autora de mi vida y practico que lo que otros definen sobre mí no me afecte. Y me entrego a no afectar a otros con mis prejuicios.

Permanezco atenta para evitar ser decoradora o decorada.

Ilustración: M Agustina Martínez F

@Agustinaeco

Capítulo 13

M A G I A

A diario elijo ponerme lentes mágicos para ver el mundo a través de ellos.

Creo en la magia y ella cree en mí.

Podría sonarles infante o alocado pero ver el mundo desde este punto mantiene viva mi niña interior, alimenta la sorpresa, preserva mi inocencia. Me pone en un lugar donde no existen imposibles.

Me han sucedido hechos inexplicables a los que podría definirlos como milagros. Los defino así porque lo elijo y encuentro en ellos estímulo y sensaciones enriquecedoras.

Sé que existen otras alternativas para analizar estos sucesos extraordinarios. Ameritarlo a la casualidad o desde la lógica claro, pero de esta forma me estaría perdiendo del gozo que conlleva, me perdería de la sorpresa y del misterio.

Soy Maga y creo en la magia.

Hay quienes creen que el nombre que lleva cada persona define rasgos de su personalidad. Mi nombre es Magalí.

Quizás mis padres, cuando nací, lo eligieron por bonito o auténtico . De lo que dudo es que hayan pensado el impacto que tendría en mí.

SIempre me encantó descomponer palabras y nombres para ver que encuentro oculto en ello. Así llegué a aprender mucho de mi nombre desfragmentado.

Soy Maga, un mago hace magia y yo a mis 31 años escribo sobre ella. No me intimida en absoluto el juicio que otros puedan hacer sobre alguien que elige el pensamiento mágico.

Claro que no soy pura irracionalidad, sino mi vida y la de mi familia sería un caos.

Existe el razonamiento lógico la mayor parte de mi cotidianeidad. ¿Se imaginan sino fuera así?. Andaría pretendiendo preparar el desayuno a mis hijas u ordenando mi casa con un chasquido o un Abracadabra.

En situaciones me pongo estos lentes mágicos y observo . Los traigo muy incorporados.

Así, la mayoría de las veces, es como encuentro la explicación que más me concierne y divierte a la vez.

La magia no sólo vive en los acontecimientos extraordinarios, también en los detalles de lo cotidiano. Suele aparecer como sincronicidad, cuando pienso en algo y lo encuentro o cuando pienso en alguien y me llama. Cuando voy al mercado con el dinero que llevo encima y me alcanza

exacto para lo que necesito. O cuando necesito oír un mensaje y enciendo la radio en la que suena la canción que necesitaba escuchar, etcétera infinita!.

Les voy a compartir una experiencia mágica que he vivido y después deciden como quieren interpretarla, a su modo sera perfecto.

Siempre veía en las revistas el anuncio de una exposición de diseño muy importante del país. Recuerdo decir que algún día me presentaría con mis producciones, lo veía como algo lejano pero no imposible.

Al pasar los años vi la convocatoria para este evento y me dije ¡Hazlo!. Sin pensarlo demasiado me puse en contacto y todo se fue alineando.

Me reuní con personas que apenas eran conocidas y se ofrecieron a colaborar conmigo. Amigos, artistas, otras que se les daba muy bien la planificación y organización, un desconocido que el mismo día que lo encontré y le conté sobre el proyecto se ofreció a ocuparse de la decoración del stand (con el que ahora somos amigos del alma). También conté con el apoyo de un tío carpintero dotado de talento y poder para materializar ideas.

Todo iba en marcha, a diario cada una de estas personas ocupaban un rato de su tiempo en ayudarme. Recuerdo haber viajado a comprar materiales y encontrarme con super ofertas de telas antiguas magnificas. Eran las indicadas para mi. Elegí mas de 100 metros que monté en un carrito. Pensándolo no sé con que fuerza pude acarrearlo por subtes, escaleras, colectivos y trenes.

Todo fluía, había presentado las muestras de mi colección ante el comite curador y me habian notificado aceptada.

Hice el primer depósito para reservar el stand, luego el segundo.

Todo tomaba forma, los objetos de decoración estaban listos, tenía un inventario de 100 prendas únicas colgadas en el perchero. Pero algo se me fue de las manos. El dinero. No tienen idea todos los gastos que hay en un evento así.

Llegó el momento de abonar la anteúltima cuota y la verdad es que ya no contaba con nada. Concretamente me faltaban cuatro mil pesos.

La presión empezaba a aplastarme, la desesperación había tomado protagonismo. Sabía que todo estaría bien pero no tenía idea de cómo.

Una noche no aguanté más, quebré en llanto, me sentía vencida. Me anticipaba a la sensación de desilusión y falla hacia todos lo que me estaban ayudando.

Sola, de noche en mi taller lloré y patalee como una niña. Recuerdo que un segundo antes de calmarme me hablé, reze a dios, al universo y solté el drama. Ya en quietud y pasada la tormenta escucho que alguien golpea la puerta. Eran las 22hs y me pareció raro. Me seque las lágrimas y abrí. Era una mujer apenas conocida pero con quien sentía una conexión especial.

Me sorprendí por su visita. No llegué a pedirle disculpas por mi cara post crisis que empezó a decirme: « Magalí, me enteré sobre tu proyecto y que estás haciendo un gran esfuerzo»

Luego sacó un sobre y me lo dió. Eran cuatro mil pesos y una historia asombrosa.

Me contó que hacia años su tía le había prestado esa cantidad de dinero para poder lograr algo que no estaba a su alcance. Con el tiempo su tía murió y no llegó a devolverle el dinero. Fué algo que le quedo pendiente y en su búsqueda de saldar y sanarlo, dijo que dandome ese dinero sentía que era una forma de hacer su devolución.

En ese momento lloré y reí al mismo tiempo. La sensación era la de estar viviendo un milagro.¡ Lo era!

Ella fue como un hada madrina y el momento fue mágico. Su búsqueda de sanar se alineó con mi necesidad.

Fui a la exposición. Fue una experiencia hermosa pero lo que prevalecieron fueron los aprendizajes, mi fe fortalecida y la gratitud magnificada. El sentimiento de que era capaz de lo que quisiera. El saber que nunca estamos solos y experimentar la felicidad compartida.

Para terminar, algo más sucedió.

Estando en mi stand, el último día, alguien desconocido se acercó. Miró mi nombre colgado en la pared y me dijo

« Magali. ¿Sabes lo que significa tu nombre?, significa; pide y Dios concibe».

Con esta historia, una de tantas, lo que quiero transmitirles es que creo que todos somos magos y podemos experimentar la magia, señales y sincronía.

No hace falta llamarnos Mago, Maga, Magno, Marga. En un juego de letras con mi nombre encontré aspectos representativos de mi misma que me orientaron a conocerme.

Sólo depende de cuanta apertura a creer y recibir tengamos. Podemos pedirle a la magia que se nos presente como también muchas otras la magia es la que nos pide nuestra atención.

Capítulo 14

R E S P I R A

Ella despierta creyendo estar en cero. Con la convicción que en los siguientes segundos comenzará a seleccionar las acciones para realizar en el día. Revisar obligaciones, algunas más motivantes que otras. Ver si queda un hueco para eso que disfruta.

Pero ella olvida que respira.

Su cuerpo elije sin consultarlo. Sin nada planificado.

Ella respira a cada instante. A veces consciente de como la acción menos especulada le da la posibilidad a su existencia. Otras lo olvida.

Respira a su modo. Auténtico ritmo.

Respira con expresión.

Cuando se despereza y cuando le da pereza.

Resopla cuando se queja y lo hace con mas énfasis cuando quiere que se enteren de su molestia.

Respira profundo cuando se concentra. Tan profundo como para escucharse a si misma.

Ella se pierde en el ajetreado día.

La intensidad de su respiración se acelera. Casi hiperoxigenada se da cuenta. Entonces es cuando la respiración automática se vuelve voluntaria. Se vuelve consciente y comienza a pausarse.

Una, dos, tres exhalaciones sucesivas que se esfuman porque hay otras cosas en que pensar.

Ella lo sabe. Le causa despertar.

Es la simple acción de respirar.

Lo experimenta. Lo recuerda y lo practica. Sin doctrinas.

Suelta el control. Solo observa su interior. Sus órganos. Su pecho y su abdomen.

Sus fosas nasales y su boca marcan el ritmo personal que le permite existir.

Y así el dia transcurre. Más natural. Menos perdida en lo mental.

SIEMPRE RESPIRANDO.

ILUSTRACIÓN @agustinaeco
M AGUSTINA MARTINEZ F

Capítulo 15

REINVENTARSE

Aquí va de nuevo.
Una vez más recojo todo de mí.
Lo acomodo de una forma diferente.
En el piso están la piezas.
Piezas que cambiaron de temperatura, hasta de témpera.
Ya no tienen la misma consistencia. Miedos líquidos
se escurren de mis manos.
Otros sólidos quebrantados.
Pensamientos débiles
se homogenizan.
Se refuerzan.
Deseos congelados
en pleno proceso opuesto.
Piezas sin descarte que reciclo.
Me acomodo a mi manera.
Me Reinvento.

Empieza un nuevo día.
El entusiasmo me visita.
Mis antiguas versiones
(hasta las que desearía obsoletas)
se encargan de recordarme
que permanecerán.
Dejan rastros, breves sombras.
Dejan un sabor desafiante.
Son parte inevitable de mi todo,
las ignoro por un rato.

Me siento comprometida,
se que esta vez será radical.
Los días van pasando,
las distracciones van paseando.
Algo se resiste al cambio.
La voluntad va disminuyendo
como si olvidara todo aquello que me sucumbió.

Esto me incomoda.
Siento una adicción a mi antiguo yo.
No huyo de las sombras.
No hay forma.
Busco un poco más de brillo
las logro aminorar.
Me acerco lento a sus siluetas

y estas sombras tienen mi cara.

Mirada con mirada.

Mirada de temor al abandono.

Las abrazo poco a poco.

Las pongo a descansar.

Tenemos la bendita capacidad de reinventarnos, abrazando nuestra esencia, aceptando lo que no queremos más y tomando el impulso de ser mas uno mismo, a nuestro gusto.

Capítulo 16

QUIETUD

No me juzgues si estoy quieta.
Mis deseos se volvieron hierbas que se infusionan en reposo.
Y estoy oreando mis anhelos para que se adhieran mejor.
Puse a germinar una semilla que encontré suelta en mi interior.
No sé su especie, solo sé que brotará.
Puede que de lejos veas un frasco vacío, que no entiendas.
Me alcanza con saber que sólo necesita tiempo.
La cuido, sin moverla demasiado la pongo al sol.

Mis deseos se han vuelto té, con un acentuado sabor.
Lo endulzo con cucharadas de esperanza
y lo bebo mientras adhiero partes de mis anhelos.
Uno sus piezas con sutileza
me fijo que encastran de manera perfecta
y le doy un poco más de tiempo de secado.
Pinto con oleo mis recuerdos para se conserven húmedos,
para poder trabajar en sus formas y colores durante más tiempo.

Si parezco mirar la nada,
no me preguntes mil veces qué me pasa.
Estoy mirando el lienzo interno que dibuja mi alma.

Y entre tanta espera y proceso
me encontré con frutos propios.
Un pequeño brote de autoreconocimiento.
Un pasado pintado engamado en pasteles.
Me permití un momento
sin sentimientos de culpa.

Me permití sentir
la magia de la quietud .

Ahora que también entendiste que era cuestión de tiempo.
Ahora que estoy más entera y mi paleta de oleos se ha aclarado.
Ahora que recordé el sabor de mis deseos,
te voy a contar;
cuando me creías perdida o deprimida, estaba trazando un mapa interno.
confundiste cobardía con crear una estrategia en silencio.
elegiste la palabra abandono cuando me estaba reconstruyendo.
Sé de tus buenas intenciones.
Sólo era cuestión de tiempo.

Capítulo 17

SILENCIO

Les toca a los pájaros ser escuchados.

Los escucho.

Me tomo unos segundos para conocer los perros del barrio por sus ladridos.

De lejos viene con el viento el sonido de la radio del vecino.

Es tiempo de escuchar retumbar en el piso los pasos de mis queridos.

Es oportunidad de sentir la respiración de quienes están conmigo.

Si me encontrará sola, escucharía mis propios pisadas, mis latidos.

Les toca hablar a los niños.

Escucharlos cantar, ver en la distancia cuán inmersos están.

Voy más allá con mis oídos.

Percibo en silencio el viaje del desconocido,

sólo nos separa una pared de ladrillos.

Y los sonidos cobran más fuerza, ya no se cuál es mi sitio.

Crucé los límites de lo conocido.

Un balde se llena de agua,

escucho risas de lejos.

También la exhalación de alguien que no veo.

El zumbido de las moscas van y vienen sin resguardo.

Volando a través de momentos caseros. Algunos buenos, otros no tanto.

Las espantan ladridos humanos que son necesarios para liberar las gargantas y estar más livianos.

Pájaros que cruzan mi pequeño patio.

Testigos de algo nuevo,

me cuentan sobre personas que hacen en quietud y otras que dejan de hacer

con la paradoja de temor y esperanza.

Otros que hablan solos, se cantan, se celebran y se abrazan a ellos mismos.

Y me elevo como uno de ellos,

me imagino en vuelo.

Veo como cada casa se ordena adentrándose en la calma, casi como sino hubiera alternativa.

Bajo un mismo cielo, todo parece estar quieto. Mientras el mundo se calibra, otros se libran.

De viejos formatos , de pesadas rutinas.
Parece que ya no se planea tanto escaparse de uno mismo.

Hay algo en el aire destructivo
que reconstruye en silencio
cada parte del mundo, cada casa, a cada uno.